

¡Usted puede ser cristiano, solamente cristiano!

¿Le suena extraño? Con tantos grupos religiosos en nuestro país parece imposible que una persona sea llamado solo cristiano sin ser parte de una denominación. Pero sabía que no solo es posible, sino que actualmente hay millones de personas en el mundo que se denominan: cristianos y nada más que cristianos.

¿Quiénes son estas personas que desean ser solamente cristianos? Las congregaciones de las que ellos son parte son conocidas comúnmente como las **Iglesias de Cristo**. Este término no obstante no es usado en el sentido sectario, sino que intenta notar su deseo de pertenecer a la iglesia que es de Cristo. La Biblia dice: "Os saludan las iglesias de Cristo" (Romanos 16:16).

Por otra parte, es también correcto describir la iglesia de la cual leemos en la Biblia como la "La iglesia de Dios" (1 de Corintios 1:2) "el cuerpo de Cristo" (1 de Corintios 12:27) o la "la familia de la fe" (Gálatas 6:10). Estas y otras frases bíblicas semejantes no son nombres propios sino expresiones descriptivas las cuales señalan como la iglesia está relacionada con Cristo y con el Padre.

Pero, individualmente los seguidores de Cristo en la Biblia fueron llamados simplemente cristianos. Hechos 11:26

nos dice "y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía".

1 Pedro 4:16 declara, "pero si alguno padece como cristiano no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello". Nunca se usa un nombre humano como prefijo para este nombre dado por Dios. Pablo fue uno de los cristianos más ilustres; pero él no quería que los discípulos fueran llamados "Paulistas" o "cristianos paulistas" (1 de Corintios 1:10-17).

Una suplica única

Las Iglesias de Cristo presentan una petición única. Por supuesto en muchas formas estamos de acuerdo con otros que están tratando de seguir a Cristo. Creemos en la divina inspiración de la Biblia, y que su guía es suficiente para regirnos en todas las cuestiones de Fe.

Creemos en la muerte de Jesucristo y su expiación de nuestros pecados. Afirmamos que después de la muerte todo hombre no tiene mas oportunidad para el arrepentimiento. Y solo aquellos que obedecieron de corazón serán premiados en el mas allá por la forma en que vivió aquí;; por supuesto después de que todos seamos juzgados (2 de Corintios 5: 10; Hebreos 9:27). Y con todos los de convicción religiosa verdadera, nosotros insistimos en que los principios morales de Jesús son verdades absolutas que han de manifestarse en a vida personal de los los llamados hijos de Dios.

Solamente la Biblia

No obstante, no solamente creemos que las Escrituras son inspiradas, sino que estamos convencidos de que el Nuevo Testamento debe ser nuestra única guía en la fe cristiana. La palabra de Dios frecuentemente nos advierte contra los cambios del mensaje divino. (Gálatas 1:6-9).

Por lo tanto, nosotros no tenemos manual de doctrinas humanas o credo que ofrecer, mas aceptamos a Cristo como nuestro único credo y la Biblia como nuestro único libro de guía. De esta manera jamás pudiéramos aceptar un credo erróneo que nos prohíba recibir la verdad que se puede aprender de la Palabra de Dios.

Rara veces uno encuentra tantas contradicciones en torno a una cuestión como es contestar a la pregunta bíblica, ¿Qué debo hacer para ser salvo? (Hechos 16:30). Una vez más nosotros como iglesia de Cristo damos la respuesta, yendo a las Escrituras. La Biblia enseña que Cristo derramó su sangre por nuestros pecados (Mateo 26:28) y que, sin esta, no podemos ser salvos (Hechos 9:22).

Creemos en la Gracia de Dios, y que el hombre no puede ser salvo por medio de las obras de caridad o benevolencia que pueda hacer como motivo para ser salvo. Pero, no por eso el hombre solo debe esperar que Dios lo salve sin hacer nada.

La Biblia nos habla de obediencia, entonces, el ser humano debe cumplir con su parte, para ser salvo.

Pero, ¿qué es lo que pide Jesús de nosotros para que podamos beneficiarnos del mérito de su sacrificio? A aquellos que lo crucificaron les fue dicho *“sepa pues ciertísimamente que este Jesús... Dios le ha hecho Señor y Cristo”* (Hechos 2:38). Cuando estas personas (en el día de Pentecostés) se dieron cuenta de que estaban perdidos pidieron más instrucciones. Se les dijo: *“Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”* (Hechos 2:38).

Hoy nosotros enseñamos lo que enseñaron los apóstoles, o sea, para que la sangre de Cristo nos limpie del pecado, nosotros como creyentes, debemos arrepentirnos y ser bautizados. Siendo así salvados de nuestros pecados, el Señor nos une a su cuerpo que es la Iglesia. Dice Hechos 2: 47 *“Y el Señor añadió a la iglesia los que habían de ser salvos”*. Pablo dijo: *“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo”* (1 Corintios 12:13). Así que, los salvos están en el cuerpo, la Iglesia del Señor y nadie puede ser salvo fuera del cuerpo (Efesios 5:23).

Conclusión:

Los primeros discípulos eran cristianos solamente y aunque vivimos dos mil años después, nosotros también podemos ser solamente cristianos, si seguimos las enseñanzas dadas a los primeros seguidores de Jesús.

Cristo dijo: *“La semilla es la palabra de Dios”* (Lucas 8:11). Y de la misma manera que la semilla de naranja produce naranjas. Así la Palabra de Dios producirá simplemente cristianos nada más. Así que le animamos a leer el Nuevo Testamento, imitarlo y dejar a un lado los manuales de doctrinas tradicionales que aparecieron cientos de años después de Cristo, si lo que desea es encontrar la verdad.

Le invitamos a considerar seriamente esta petición.

Cristianos nada más



Para más información ingrese al sitio web:
www.iglesiadecristo.com.py